

## EDITORIAL

¿Por qué algunos filipinos hablamos y escribimos en español?

¿Para qué?

¿Por qué y para qué nos esforzamos en mantener la lengua viva?

¿Seguirá moribunda o muerta en la Perla del Oriente como algunos proclamaron en el pasado, sin importancia o relevancia en las vidas de millones de filipinos?

¿A quiénes verdaderamente les importa si el idioma sigue vivo en Filipinas o entre los filipinos dispersos en todas partes del mundo?

¿Qué futuro tiene la lengua española en las comunidades filipinas?

Quieran o no quieran los filipinos, la lengua española o, en lo mínimo, elementos de su léxico forman una parte íntegra en la gran mayoría de nuestras lenguas autóctonas. De alguna forma, millones de filipinos que hablan nuestras lenguas, por siglos y hasta hoy han estado dándoles aliento y vida a tantas palabras de origen español, y muchos sin darse cuenta del fenómeno. Los filipinos que hablan y mantienen la lengua hispana, heredada en casa o aprendida fuera de ella, son custodios de un patrimonio cultural y nacional, y junto con conocer la historia verdadera de nuestro país, algo esencial e imprescindible para comprender y conocer a fondo la identidad filipina.

Hoy en día, parece que los filipinos se encuentran en todos los rincones del mundo. La diáspora filipina sigue creciendo. Para algunos, el contacto directo con comunidades hispanas en sus comunidades puede hacer que se den cuenta de los vínculos culturales y lingüísticos que comparten. Hay filipinos que recuperan o descubren la lengua española fuera de Filipinas al tener la oportunidad de aprenderla como una actividad interesante y útil en su vida. En España, con los miles de filipinos que se han establecido para trabajar y vivir allí, existe una generación de niños filipinos cuya primera lengua es castellano. Los avances tecnológicos han conectado a tantos filipinos con el mundo entero y han creado interés en el estudio del idioma y, para algunos, han facilitado el aprendizaje del español. Se está enseñando el español una vez más y con más entusiasmo, espero, en las aulas filipinas.

A nuestros estimados lectores, en este número especial de Revista Filipina, les brindamos historias personales de más de treinta filipinos que hablan y cultivan el español. Son académicos, profesores, diplomáticos, artistas, escritores y otros promotores de la cultura filipina. Que yo sepa, es la única colección de ensayos por un gran número de filipinos exponiendo y compartiendo sus pensamientos y experiencias con la lengua española en español. Ustedes pueden encontrar las respuestas diversas a las preguntas que hice al principio. Además del tema del español en Filipinas, también hemos incluido cuatro ensayos sobre la herencia hispana en Guam, la isla más grande de las Islas Marianas.

Como siempre, les damos agradecimientos a todos los que han compartido sus ensayos y a todos del Comité editorial y científico de Revista Filipina, en particular a Andrea Gallo con la ayuda de Esther Zarzo por haber organizado este número tan especial de la revista.

*Edwin Agustín Lozada*